

Innovación desde Antofagasta, el desafío clave del ITL para impulsar minería verde

■ *Nuevas tecnologías en litio, hidrógeno y almacenamiento energético con sello desde la región.*

La transformación hacia una minería verde presenta desafíos en áreas como el desarrollo de tecnologías limpias, el hidrógeno verde, la energía solar, los desafíos del almacenamiento energético y la eficiencia hídrica. En este contexto, la implementación del Instituto de Tecnologías Limpias (ITL) busca resolver las necesidades de la minería del futuro, con ciencia y tecnología con sello local.

Fueron más de seis años en que los socios fundadores del ITL, agrupados en el Consorcio ASDIT, proyectaron una visión común referente a la necesidad de contar con una institución que reuniera la voluntad y el compromiso para crear tecnología de vanguardia para la cadena productiva local, y avanzar en los objetivos transversales al mundo privado y público. Y es que los desafíos que presenta la multiindustria -tanto en Chile como a nivel mundial- requieren cada día de la innovación y el ingenio para generar sistemas más eficientes y sostenibles, para competir con los más altos es-

tándares a nivel de productividad, técnico, tecnológico, de gobernanza, con un compromiso territorial y nacional de cara al futuro.

"El ITL está compuesto por más de 40 miembros, incluida la Asociación de Industriales de Antofagasta, lo que da cuenta del interés local en el desarrollo de soluciones y oportunidades de proveedores para la industria nacional e internacional", señaló José Miguel Benavente, vicepresidente de Corfo.

CARACTERÍSTICAS

Según el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, en octubre de 2024 las exportaciones en la Región de Antofagasta llegaron a 3.633,3 MMUS\$, siendo la minería el sector productivo más importante con un ascenso de 21,4% respecto al año anterior. Esto adquiere mayor valor si consideramos que este rubro representa más del 57% de la actividad económica regional, generando más del 45% del PIB minero del país, lo que posiciona a la minería -y sus retos asociados- como una prioridad.

Además de la exportación de mine-

rales metálicos y no metálicos, sectores como la energía y el turismo plantean nuevas oportunidades que necesitan capacidad técnica y logística en sintonía con el territorio, y ofrezcan posibilidades de mejoras que tengan su origen desde el mundo empresarial, la academia y la sociedad civil, características que el Instituto de Tecnologías Limpias, considera desde sus primeras etapas de planificación.

"Hay bastantes líneas de investigación que serán abordadas por el ITL, como minería verde, hidrógeno verde, litio, energía solar, todas concentradas en la Región de Antofagasta. Por lo que es una gran oportunidad para la generación de proyectos", resaltó Carlos Portillo, presidente del ITL.

Materializar una idea de estas características y conseguir su financiamiento, en una alianza que reúne 11 universidades del país, 2 centros internacionales de I + D, empresas líderes de la minería, energía, asociaciones gremiales, corporaciones, centros de pilotaje, y actores sociales claves a nivel regio-



nal y nacional, marca un precedente en la historia de Chile, tanto por la generación de valor público a nivel local, como por el alcance, la diversidad y robustez de esta alianza enfocada en la transformación de la Región de Antofagasta en el epicentro del desarrollo tecnológico. "Hoy tenemos nuevos desafíos que implican incorporar tecnología y conocimiento. La industria minera requerirá de 34 mil nuevos empleos en los próximos 10 años, y ese talento debe venir desde las regiones mineras. Que el ITL esté instalado en Antofagasta y pueda vincularse con la academia local, es fundamental", subrayó Aurora Williams, ministra de Minería.

SOLUCIONES

El ITL marca la diferencia con otras iniciativas similares, al tener una misión clara y concreta: ir más allá de las ideas y desarrollar soluciones tecnológicas -desde el norte de Chile- para temas de productividad, calidad de vida y el respeto por el entorno. Todo siempre enfocado con una visión de compromiso con las generaciones futuras y que es compartida por Patricio Aguilera, director ejecutivo de este instituto, quien cuenta con 30 años de expe-

riencia en innovación, desarrollo productivo y modernización institucional, atributos que están en sintonía con los objetivos organizacionales de la misma.

En esa senda, acciones como la transición del Colegio Técnico Industrial Don Bosco de Antofagasta a modalidad mixta y la oferta de prácticas profesionales en empresas destacadas, preparan las condiciones óptimas para fortalecer la formación de capital humano de excelencia en la región.

"Esto pone un gran desafío a las universidades y centros de formación locales, para que comiencen a identificar las vocaciones productivas de la región. Vamos a necesitar más perfeccionamiento en las carreras STEM, desarrollo de matemáticas, tecnología y conocimiento científico", agregó Ricardo Díaz, gobernador de Antofagasta.

De esta forma, el ITL se convierte en el instrumento de innovación aplicada más ambicioso que haya impulsado el Estado de Chile, habilitando el traspaso de US\$ 137539919 desde SQM Salar a este instituto y otros US\$105.377634 comprometidos por universidades, centros de investigación y empresas privadas, resultando en un total que supera

los 240 millones de dólares disponibles para diseñar, pilotar y escalar soluciones que transformen el futuro productivo y ambiental de nuestro país, siempre en torno al diálogo, la identificación de objetivos comunes y el trabajo en equipo.

NICHO POTENTE

"Es importante generar confianza entre las distintas instituciones. Sobre la base de ella, vamos a poder actuar en conjunto la academia, la industria, el gobierno y la comunidad para generar un nicho potente de desarrollo tecnológico aplicado. Estamos muy contentos, porque esto va a significar un aporte enorme para Chile", concluyó Marko Razmilic, presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta, AIA.

Sin duda, este hito inédito en la historia de Chile será el principio de un nuevo modelo productivo en la región, en el que la inversión en conocimiento y creación de tecnologías de punta, sean el principal foco para nuestra región: uno con el que las soluciones del futuro tengan una denominación de origen 100% en el norte, precisan desde la AIA.